



Columna

Director ejecutivo del Servicio Local de Educación Pública Valle Diguillín

Claudio Guíñez



Un nuevo comienzo en Diguillín

Como todos los años en marzo se inicia el año escolar, y junto con ello el país retoma sus actividades normales, colocando fin al tradicional periodo de vacaciones.

Sin duda, que el primer día de clases es especial, particularmente para los más pequeños, que inician su vida estudiantil. Probablemente, estos niños y niñas, en su natural inocencia, no son capaces de dimensionar lo que significará para su futuro este primer paso.

Para los padres, es la partida de un proceso lleno de esperanza que conlleva sacrificio y responsabilidad, con el objetivo que sus hijos e hijas, logren metas que muchos de ellos no alcanzaron.

En este ambiente, en la Región de Ñuble, iniciamos un proceso esperanzador, que también viene con un conjunto de desafíos que asumimos con la convicción de ser el puente que cambie el futuro de muchas generaciones.

Oficialmente hemos iniciado el proceso de instalación del Servicio Local de Educación Pública, (Slep) Valle Diguillín, que será responsable de los establecimientos educacionales públicos de las comunas de: Chillán, Chillán Viejo, Bulnes, El Carmen, Pemuco, San Ignacio y Yungay, en total son 109 liceos y escuelas, y 47 jardines infantiles, con una matrícula que supera los 20 mil alumnos.

Se trata de un cambio que pone en el centro la educación del patrimonio máspreciado del país, sus niños y niñas, y que requiere de un esfuerzo mancomunado de todos los actores, padres, apoderados, profesores, asistentes de la educación, alcaldes, concejales y autoridades regionales.

Este camino, que hemos comenzado a transitar tiene plazos acotados y graduales, cuyo cumplimiento es fundamental para el éxito del proceso. En este 2025, partimos con la preparación

para el traspaso a partir del 1 de enero de 2026, de todos los jardines infantiles, escuelas y liceos que hoy dependen de las municipalidades.

Pero si bien, las municipalidades dejarán de administrar la educación, eso no implica que serán marginadas. Por el contrario, ahora con mayor razón necesitaremos de su apoyo, de sus autoridades, alcaldes y concejales, funcionarios y trabajadores, porque la misión final es fortalecer la educación pública, para lo cual se requiere la participación, el compromiso y la visión territorial de todos los actores políticos, sociales y por su puesto de la comunidad en su conjunto.

Conscientes de esta tarea, que implica lograr una educación con más equidad, inclusiva y que genere oportunidades para todos y todas, hemos iniciado una ronda de encuentros con representantes de los profesores, asistentes de la educación, con los integrantes del Consejo Local de Educación Pública del Valle de Diguillín, encontrando en ellos la voluntad y el compromiso de avanzar en esta dirección común: el bienestar y felicidad de los niños y niñas.

Estoy seguro que este mismo entusiasmo vamos a encontrar en las autoridades locales, regionales y parlamentarios, con quienes también espero reunirme, sumándolos a este esfuerzo.

Este 2025 será un año exigente. Vamos a conformar los equipos de administración, técnico-pedagógicos y de infraestructura, para en un trabajo colaborativo con los municipios, hacernos cargo de la educación pública a partir del 1 de enero de 2026.

Estamos felices de iniciar este proceso, y esta alegría queremos traspasarla a los alumnos, alumnas y sus familias que esta semana inician un nuevo año escolar.

Muchas felicidades y éxito en este 2025.